

El escritor Roberto Bolaño se pronuncia sobre los candidatos al Premio Nacional de Literatura:

“Isabel Allende es mala escritora”

ANDRES GOMEZ B.

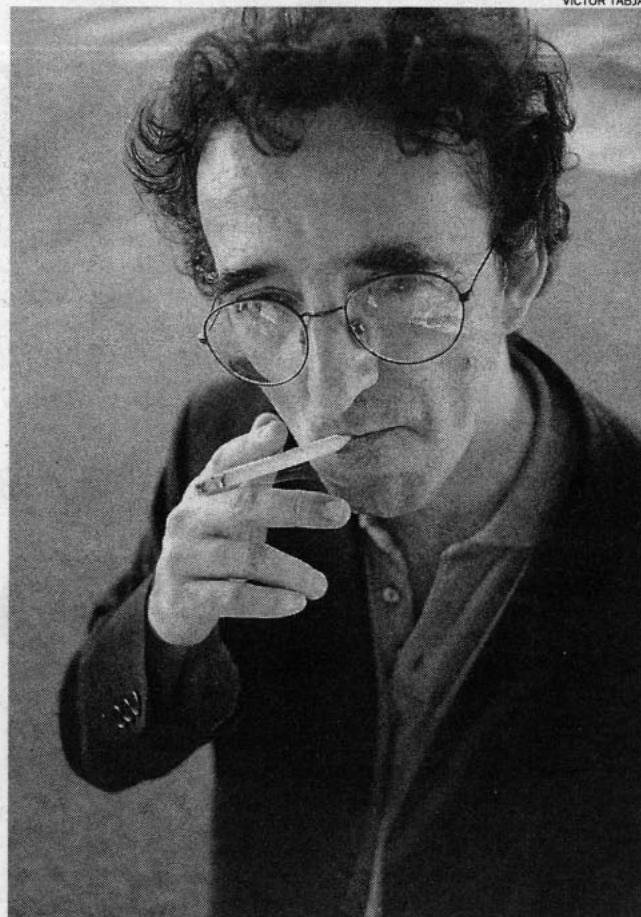
El narrador chileno publica en octubre una nueva novela y, desde su casa en España, propone sus favoritos para el máximo galardón literario que entrega el país.

Lumpen y es un juego con Tres Novelitas Burguesas, de José Donoso. “Es una sátira, porque esas novelitas no me gustaron nada, son realmente malas, y marcan el inicio de un descenso en la tensión narrativa de Donoso. Pero es también un homenaje, porque admiro sus novelas El Lugar sin Límites, Casa de Campo y El Obsceno Pájaro de la Noche”, explica.

Enterado de que este año se entrega el Premio Nacional de Literatura, Bolaño lanza sus candidatos: “Armando Uribe y Diego Maquieira, ex aequo; o Armando Uribe y Claudio Bertoni, y si hay que premiar a un narrador se lo doy a Gonzalo Contreras, pero con Armando Uribe”.

A Isabel Allende, la candidata más sonada, no se lo concedería por nada. “Me parece una mala escritora simple y llanamente, y llamarla escritora es darle cancha. Ni siquiera creo que Isabel Allende sea escritora, es una escribidora”. Para Bolaño no cuenta el argumento de sus millonarias ventas de ejemplares en el mundo. “En ese caso vamos a darle el Pulitzer a John Grisham o a Ken Follet. Eso es confundir el *hit parade* con la literatura. No tiene nada que ver una cosa con la otra”, afirma.

Tampoco se lo entregaría a Antonio Skármeta. “Skármeta es un personaje de la TV. Soy incapaz de leer un libro suyo, ojear su prosa me revuelve el estómago”, dice.



VICTOR TABJA

En octubre, por el sello Mondadori, saldrá *Una Novelita Lumpen*, el nuevo libro de Roberto Bolaño que se ambienta en Roma.

Roberto Bolaño (1953) se ha transformado -literalmente- en un personaje literario. El autor de *Los Detectives Salvajes* ya no sólo aparece camuflado en sus libros a través de su alter ego, Arturo Belano. En *Soldados de Salamina*, de Javier Cercas, es quien le ayuda al narrador a dar con la identidad del soldado que salvó la vida de Rafael Sánchez Mazas, y en *Mantra*, de Rodrigo Fresán, aparece como el tutor del endiabrado protagonista, Martín Mantra.

Ahora el escritor que vive en Blanes, España, es sujeto de dos nuevos libros, pero en el plano de la no ficción. El primero se titula Roberto Bolaño: *La Literatura como Tauromaquia* y reúne ensayos de críticos españoles, mexicanos, chilenos y argentinos, bajo la edición de Celina Manzoni, académica de la Universidad de Buenos Aires. El segundo, sin título aún, es un trabajo similar que publicará en Chile la editorial Frasis, editado por la crítica Patricia Espinoza.

“Me parece muy bien”, comenta Bolaño al teléfono, pero aclara que su preocupación en estos días es la novela en la que trabaja, titulada 2666. Se trata de un relato de mil 200 páginas sobre los asesinatos de mujeres en la frontera entre Estados Unidos y México, y uno de sus esfuerzos es darle

“una estructura coherente y nueva, porque ¡demonios! no voy a escribir un novelón decimonónico”. De hecho, dice que *Los Detectives Salvajes* “es sencillita al lado de ésta”.

Por eso, tras presentar en París las traducciones de tres de sus libros (*Nocturno de Chile*, *Estrella Distante* y *Amuleto*), ha suspendido cualquier actividad que lo distraiga de la escritura. Pero lo que no pudo posponer fue la entrega de la novela que le encargó el sello Mondadori para su colección sobre ciudades, que saldrá en octubre. El relato está ambientado en Roma y es protagonizado por Bianca, una estrella de películas romanas; un perro que también es actor y un antiguo campeón del Mister Universo que se convierte en objeto de deseo de la actriz.

El título del libro es *Una Novelita*